

DISEC

SIMUN XVIII EDICIÓN 2026

PREVENCIÓN DE LA PROLIFERACIÓN DE CAPACIDADES MILITARES DE DOBLE USO Y PRESENCIA DE ACTORES ARMADOS EN LA ANTÁRTIDA

Guías de Estudio





Estimados delegados:

¡Bienvenidos a la decimoctava edición de **San Ignacio Model of United Nations**! De parte de todo el comité organizador, nos complace muchísimo que puedan asistir a nuestro preciado modelo, el cual hemos preparado con gran esfuerzo y dedicación. Este año, la temática central será "**La ruptura del consenso y el desorden global**", un espacio donde ustedes podrán trabajar en problemáticas tanto actuales como históricas. En SIMUN nos regimos por cuatro valores fundamentales: **empatía, responsabilidad, integridad y compromiso**. Por ello, esperamos que durante estos tres días de debate demuestren ser delegados íntegros que honren estos principios. Recordemos siempre que, aunque representen a naciones o personajes, al final del día todos somos seres humanos; medir nuestras acciones para no herir al otro es esencial. Personalmente, siempre llevo conmigo una frase que espero los inspire: *"Es mejor fracasar con honor que triunfar mediante el fraude"*.

A pesar de ser simulaciones, los Modelos de Naciones Unidas nos permiten crecer personal y académicamente. Nos brindan técnicas de negociación para defender nuestras ideas con firmeza, herramientas de oratoria para expresarnos con claridad, liderazgo para inspirar a través del ejemplo y, sobre todo, amistades con personas que nunca imaginamos. Desde el comité organizador de **SIMUN 2026**, deseamos que puedan adquirir o reforzar todas estas habilidades, pues si lo logran, habremos cumplido nuestra tarea: formar hombres y mujeres capaces de estar a la altura de sus sueños.

Por último, disfruten tanto como lo haremos nosotros. Entreguen su mayor esfuerzo y dedicación para que cada segundo valga la pena. Más allá de los reconocimientos, el simple hecho de haber asistido y atreverse a debatir ya los convierte en ganadores. ¡Esperamos con ansias verlos en **SIMUN 2026**!

Sofía García Pérez
Secretaria General SIMUN 2026



Queridos delegados y delegadas,

Me llamo Víctor Hernández y me siento honrado de presidir esta mesa de DISEC en lo que es mi última edición de SIMUN. No estoy triste, sino agradecido por la oportunidad de cerrar un capítulo importante de mi vida. He pasado muchas noches escribiendo posiciones y discutiendo con otros delegados. He perdido y ganado resoluciones, pero lo que más valoro es la amistad y el calor de las personas que he conocido en el camino.

Hace unos meses, viajé a Bogotá para participar en un modelo llamado “HACIA Democracy”. Allí entendí que el MUN no es solo un ejercicio académico, sino una escuela de humanidad. Es aprender a disentir sin odiar, a negociar sin traicionar y a ganar sin humillar.

Como presidente, les pido dos cosas: Primero, que se diviertan. Ríanse de sus errores y celebren las ocurrencias de los demás. Hagan amigos, aunque sea por unos días. Lo que recordarán es el tiempo que pasaron juntos, no solo los documentos que leyeron.

Segundo, que estén preparados. Divertirse no significa improvisar. Yo leeré sus documentos de posición y espero que ustedes hayan hecho lo mismo. La Antártida de 1958 requiere hechos, fechas y mapas. Lleguen con datos y argumentos, y estén dispuestos a aprender de los demás. Me gusta hacer cosas sencillas en mi tiempo libre. Me encanta jugar al fútbol y al béisbol con mis amigos. Lo que más me gusta es jugar con ellos porque he aprendido que cuando trabajamos juntos, podemos lograr mucho. También me gusta ayudar a los demás. Pienso que pequeñas acciones pueden hacer una gran diferencia en la vida de alguien. Y eso me hace sentir bien conmigo mismo. Ahora, lo que más me gusta es ver a los demás tener éxito.

Les pediré que se esfuercen mucho, pero también los felicitaré cuando lo hagan bien. Seré justo con todos, y apreciaré su esfuerzo en cada momento. Quiero que este sea un modelo inolvidable para todos nosotros. Así que tomen asiento, amigos. Ajusten sus placas. La Antártida nos espera, y vamos a hacer historia.

Bienvenidos a DISEC.

Con cariño y firmeza,

Víctor Hernández

Presidente de Mesa

Mi último SIMUN, pero mi mejor comité.



Introducción al comité

Durante siglos, la Antártida fue un territorio remoto y hostil, prácticamente inexplorado y alejado de las disputas geopolíticas que afectan al resto del mundo. No obstante, tras la Segunda Guerra Mundial y con el inicio de la Guerra Fría, esta región helada comenzó a adquirir una importancia estratégica significativa.



Para 1958, el mundo estaba dividido en dos grandes bloques liderados por Estados Unidos y la Unión Soviética. La carrera armamentística había alcanzado niveles sin precedentes, con el desarrollo de misiles intercontinentales, submarinos nucleares y ojivas termonucleares. En este contexto, la Antártida se volvió relevante por tres motivos principales:

Su ubicación geográfica la convierte en un punto idóneo para instalar sistemas de alerta temprana y dispositivos de inteligencia de señales, capaces de interceptar comunicaciones enemigas a través del polo.

Las condiciones extremas del continente con las temperaturas más bajas conocidas ofrecen un entorno natural ideal para probar materiales, lubricantes, vehículos y equipamiento militar, simulando escenarios que

podrían darse en el Ártico o incluso en el espacio.

La falta de un marco legal internacional que regule las actividades en la Antártida ha generado reclamaciones territoriales superpuestas por parte de países como Argentina, Chile, Reino Unido, Australia, Noruega y Francia. A su vez, potencias como Estados Unidos y la Unión Soviética mantienen una presencia continua con fines científicos y logísticos, apoyada en personal y equipos de naturaleza militar, aunque sin reclamar formalmente soberanía.

En aquel momento, el Tratado Antártico aún no estaba vigente y los intentos preliminares para negociarlo habían fracasado en varias ocasiones, debido a la desconfianza propia del clima de la Guerra Fría y a la rigidez de las posturas de los países involucrados. Mientras esto ocurría, las bases científicas crecían en número, los buques de guerra realizaban maniobras de reabastecimiento y los radares vigilaban tanto el espacio como las actividades de otros actores en la región.



Frente a esta situación, el comité DISEC, responsable del desarme y la seguridad internacional, enfrenta una tarea compleja: construir un régimen normativo que evite que la Antártida se convierta en un escenario de confrontación directa entre las



superpotencias. Al mismo tiempo, debe procurar garantizar el derecho a la investigación científica y manejar las legítimas aspiraciones de soberanía de las naciones reclamantes, ya sea respetándolas o manteniéndolas en pausa.

El riesgo de fracaso es elevado. Si DISEC no logra establecer un acuerdo que regule pacíficamente la convivencia en la Antártida, existe la posibilidad de que este continente se convierta en un detonante para una crisis internacional con consecuencias imprevisibles.

Historia y atribuciones del comité

El Disarmament and International Security Committee o mejor conocido como DISEC fue fundado en 1952 siendo el primer comité de la ONU. El comité aborda el desarme, los desafíos globales y las amenazas a la paz que afectan a la comunidad internacional y busca soluciones a los desafíos del régimen de seguridad internacional. Considera todas las cuestiones de desarme y seguridad internacional dentro del alcance de la Carta o relacionadas con los poderes y funciones de cualquier otro órgano de las Naciones Unidas; los principios generales de cooperación para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como los principios que rigen el desarme y la regulación de armamentos; la promoción de acuerdos y medidas de cooperación destinadas a fortalecer la estabilidad mediante niveles más bajos de armamento.

El Comité trabaja en estrecha cooperación con la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la

Conferencia sobre Desarme, con sede en Ginebra.

El comité de DISEC ha tenido un desempeño exitoso, destacando los siguientes logros:

Resolución 1 (I): La primera resolución de la Asamblea General, titulada "Establecimiento de una Comisión para abordar los problemas planteados por el descubrimiento de la energía atómica", fue adoptada por recomendación del Primer Comité el 24 de enero de 1946, en Londres.

Resolución 1378 (XIV): La primera resolución de la Asamblea General que fue co patrocinada por todos los Estados miembros en ese momento. Sesiones extraordinarias sobre desarme (resoluciones y decisiones adoptadas en las 10ª, 12ª y 15ª sesiones extraordinarias de la Asamblea General).



Esta comisión se encarga exclusivamente de los asuntos de desarme y las amenazas relacionadas que afectan a la comunidad internacional. Teniendo esto en cuenta estas son las principales atribuciones de DISEC:

1. Desarme Global y Regional

Su función principal es buscar la reducción y, en última instancia, la



eliminación de las armas que ponen en riesgo la paz. Esto incluye:

Armas de Destrucción Masiva (ADM): Negociaciones y marcos legales para la eliminación de armas nucleares, químicas y biológicas.

Zonas Libres de Armas Nucleares: Fomento de tratados para que regiones enteras (como América Latina con el Tratado de Tlatelolco) permanezcan libres de estas armas.

Armas Convencionales: Regulación del comercio de armas pequeñas y ligeras, así como de minas terrestres y municiones de racimo.

2. Mantenimiento de la Seguridad Internacional

DISEC trabaja en la arquitectura de seguridad global mediante:

Medidas de Fomento de la Confianza: Creación de protocolos para que los países sean transparentes sobre sus capacidades militares y eviten conflictos por errores de cálculo.

Prevención de la Carrera Armamentista en el Espacio Ultraterrestre: Asegurar que el espacio se utilice únicamente con fines pacíficos.

Ciberseguridad: Desarrollo de normas para el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio frente a amenazas digitales.

3. Cooperación y Normativa

Desarrollo de Tratados: Sirve como foro para debatir y redactar resoluciones que luego pueden convertirse en tratados internacionales vinculantes.

Relación Desarme-Desarrollo: Analiza cómo el desvío de recursos del gasto militar hacia el desarrollo sostenible puede beneficiar a la humanidad.

Verificación y Cumplimiento: Promueve mecanismos para asegurar que los países cumplan con los acuerdos de desarme firmados.

El comité de DISEC no puede tomar acciones directas como la movilización de tropas o la inculcación de penalizaciones en caso de esto se debe promover al consejo de seguridad.



Las acciones de DISEC antes del momento del comité se basaron en soluciones preventivas y consultivas entre ellas se encuentran la observación a amenazas a la paz y seguridad debido a las grandes tensiones que había en el momento por los múltiples reclamos territoriales de países como Reino Unido, Chile, Argentina, Noruega y Australia además de la gran preocupación que había por la posible militarización de la zona.

Además de incitar a la cooperación de países y la desmilitarización de la Antártida para así evitar conflictos severos más adelante en el tiempo que podrían ocasionar el inicio de una nueva guerra mundial.

Concluyendo en que el comité de DISEC antes del año 1958 no tomó acciones contundentes como la



creación de un tratado o la incitación al consejo de seguridad al contrario se tomaron acciones para observar el problema e intentar llegar a una solución eficaz lo más pronto posible.

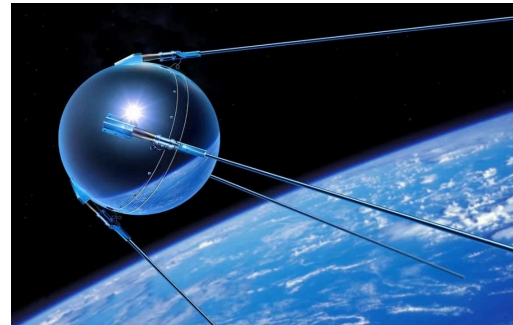
Contexto del conflicto

Para el año 1958, la guerra fría entró en una etapa de metamorfosis luego de la muerte del líder soviético Joseph Stalin en 1953. Esta etapa estuvo marcada por la formación de nuevas alianzas como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) formada en 1949, en la que países como Estados Unidos, Reino Unido, Bélgica, Canadá, etc, se unieron en un pacto militar y político intergubernamental para consolidar el poder del bloque occidental de la guerra fría. En consecuencia, la Unión Soviética, potenció la creación de el pacto de Varsovia, en la que países como la URSS, Alemania Oriental, Bulgaria, Polonia entre otros se unieron para contrarrestar el bloque occidental y consolidar el poder Soviético.



La formación de estas alianzas en vez de traer estabilidad, creó más tensión en el panorama geopolítico mundial, viéndose esto reflejado en algunas de las “guerras proxy” de la guerra fría como la guerra de Corea.

Estas tensiones se vieron también reflejadas en la carrera espacial, que hasta 1958 era liderada por los cosmonautas Soviéticos, quienes hasta el momento habían logrado lanzar el Sputnik 1 y Sputnik 2, generando una sensación de pánico en el bloque occidental. Al paralelo de la carrera espacial entre la OTAN y El Pacto de Varsovia se desarrolla una carrera armamentística, con los EEUU contando con alrededor de 7000 ojivas nucleares, mientras que la Unión Soviética llegaba a aproximadamente 400 ojivas.



Para el año 1958, la URSS probó el primer misil R-7, un tipo de misil intercontinental que generó un mito llamado “Missile Gap” (Brecha de los misiles) el cuál hizo creer al mundo que la URSS poseía más misiles que EEUU al momento. Los avances más importantes hasta 1958 relacionados a la carrera armamentística y espacial fueron:

- 1953- Bombas de Hidrógeno
- 1954- USS Nautilus (Primer submarino nuclear de la historia)
- 1957- Sputnik I y II
- 1957- Prueba de los primeros ICBM
- Explorer I (Primer satélite artificial lanzado por EEUU)

A mediados de la guerra fría tanto EEUU como la URSS buscaban



expandirse para controlar más porciones del mundo o simplemente expandir sus ideologías, en este mismo orden de ideas, llegamos a la Antártida. Existía el miedo en todo el planeta de que las potencias utilizaran la Antártida como vertedero nuclear o como una zona de pruebas.

Todos estos conflictos, más la tensión de la guerra fría imposibilitaron la negociación de cualquier tratado Antártico a pesar de que varios estados como Argentina, Chile o Reino Unido ya tuvieran presencia científica y militar en la Antártida plenamente con fines de investigaciones geológicas.

Antecedentes del conflicto

Segunda guerra mundial

El fin de la Primera Guerra Mundial (1918) no trajo estabilidad. El Tratado de Versalles impuso condiciones a Alemania que muchos historiadores consideran el principal motor del conflicto. Alemania fue obligada a aceptar la "cláusula de culpabilidad de guerra", perder el 13% de su territorio y todas sus colonias, así como la carga económica lo que provocó una hiperinflación destructiva en la década de 1920. A Alemania se le prohibió tener una fuerza aérea y se limitó su ejército a niveles mínimos, lo que hirió el orgullo militar prusiano.



La Gran Depresión (1929)

El colapso económico mundial fue el catalizador definitivo. Sin el crack de Wall Street, es probable que los partidos extremistas no hubieran llegado al poder. En Alemania, el desempleo llegó a niveles críticos. La desesperación hizo que las promesas de "pan y trabajo" de Adolf Hitler y el Partido Nazi sonaran atractivas frente a la ineficacia de la República de Weimar. Las naciones cerraron sus fronteras al comercio, lo que llevó a países con pocos recursos (como Japón e Italia) a buscar la expansión territorial para obtener materias primas.

El Ascenso del Fascismo y el Militarismo.



A diferencia de la Primera Guerra, aquí entraron en juego ideologías de superioridad racial y expansión vital. Hitler llega al poder en 1933 y comienza un rearme masivo, desafiando abiertamente los tratados internacionales. Benito Mussolini buscaba restaurar la gloria del Imperio Romano, invadiendo Etiopía en 1935.



Dominado por una casta militar, Japón invadió Manchuria (China) en 1931, buscando autosuficiencia económica y hegemonía en Asia.

El Fracaso de la Sociedad de Naciones y la política de "Apaciguamiento"

El sistema diseñado para evitar guerras falló estrepitosamente, la Sociedad de Naciones no tenía ejército ni autoridad real. Cuando Italia o Japón invadieron otros países, sólo hubo condenas verbales. Reino Unido y Francia, temerosos de otra guerra sangrienta, permitieron que Hitler se anexionara Austria y los Sudetes (Checoslovaquia) bajo la promesa de que "sería lo último".

Fue un error de cálculo fatal. El último clavo en el ataúd de la paz fue el pacto de no agresión entre los enemigos más improbables, la Alemania nazi y la Unión Soviética (Stalin) en agosto de 1939.

El 1 de septiembre de 1939, Alemania invadió Polonia. Dos días después, al ver que el apaciguamiento había fracasado, Reino Unido y Francia declararon la guerra.

Redistribución territorial

Alemania perdió el 25% de su territorio anterior a la guerra (1937). Tierras históricas como Prusia Oriental, Silesia y Pomerania fueron entregadas a Polonia y la URSS. La soberanía de Austria fue separada de Alemania y también dividida en cuatro zonas de ocupación hasta 1955, cuando recuperó su independencia como estado neutral.

La Unión Soviética se anexionó la parte oriental de Polonia (la línea Curzon).

Para compensar esa pérdida, Polonia recibió los territorios alemanes del este

hasta la línea Oder-Neisse. Esto provocó uno de los mayores desplazamientos forzados de población en la historia.

La URSS no solo recuperó lo perdido en la Primera Guerra Mundial, sino que se expandió: Anexionó los estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), se quedó con partes de Finlandia (Carelia), de Rumania (Besarabia y Bucovina) y de Checoslovaquia (Rutenia). Estableció un "cordón sanitario" de estados satélites en Europa del Este (el futuro bloque del Este).

En Asia el Imperio Japonés fue desmantelado por completo, Japón fue reducido a sus islas principales. Perdió Corea (dividida en el paralelo 38), Taiwán (devuelto a China) y las Islas Kuriles (tomadas por la URSS). Quedó bajo mando exclusivo de Estados Unidos (liderado por el General MacArthur) hasta 1952.

En la Antártida, aunque la redistribución fue principalmente en el hemisferio norte, generó un efecto dominó hacia el sur:

Las reclamaciones nazis en la Antártida desaparecieron.

La URSS y EE. UU., al no haber hecho reclamaciones previas, se negaron a reconocer las de países como Chile, Argentina o Reino Unido, lo que llevó a la necesidad de "congelar" el mapa antártico para evitar que la redistribución violenta de Europa se repitiera en el polo.



El protocolo y las convenciones de Ginebra

Si la redistribución territorial buscaba orden geopolítico, las Convenciones de Ginebra de 1949 buscaban orden moral y humanitario. Aunque existían acuerdos previos (como los de 1864 y 1929), los horrores del Holocausto y el maltrato a prisioneros obligaron a una actualización masiva.

Los 4 Pilares de 1949:

I Convenio: Alivio de los heridos y enfermos de las fuerzas armadas en campaña.

II Convenio: Protección de heridos, enfermos y náufragos de las fuerzas armadas en el mar.

III Convenio: Trato debido a los Prisioneros de Guerra (prohibición de tortura y condiciones dignas).

IV Convenio: Protección de personas civiles en tiempo de guerra (una innovación crucial tras la WWII).

Años más tarde (1977 y 2005), se añadieron protocolos para proteger a las víctimas de conflictos no internacionales (guerras civiles) y adoptar emblemas distintivos adicionales (como el Cristal Rojo). Estos eventos marcaron el paso de la "ley del

más fuerte" a un intento de gobernanza global basada en instituciones como la ONU y el derecho internacional humanitario.

Situación actual (1958)

Para finales de 1958, la seguridad internacional tomó una ruta que la diplomacia no ha logrado resolver. Mientras el mundo miraba con paciencia el desarrollo de la carrera espacial y armamentística, las potencias mundiales y algunos países miraron hacia el sur, es decir, hacia la Antártida.

La presencia militar en la Antártida se expandió con ciertos países como Argentina, Chile, Australia o el Reino Unido teniendo bases militares y de investigación en este territorio.



Bases como la base Mawson de Australia o la base Arturo Prat de Chile, estaban destinadas exclusivamente a la experimentación militar. Decenas de naciones con presencia en la Antártida empezaron a investigar la manera de copiar los misiles ICBM Soviéticos, ya que estos podían atacar con precisión desde el otro hemisferio del planeta.

La ausencia de un tratado en la Antártida ha hecho que potencias como Francia, EEUU o la URSS expandieron su control sobre este territorio



cediendo bases a naciones como Polonia o Nueva Zelanda, que ya tenían presencia científica pero no militar. La Antártida era de gran interés para todos estos estados ya que la mayoría de las defensas militares de las potencias se encuentran en el polo norte, por lo que la instalación de cualquier tipo de misiles ya sea ICBM o inclusive nucleares, dejarían expuestos a decenas de naciones a un ataque indefendible, dando así ventaja a sus respectivos bloques en la guerra fría.



Dentro de estas "Bases Científicas" se han probado lubricantes, vehículos, materiales explosivos etc, ya que la Antártida siendo uno de los territorios más fríos del planeta tierra, reúne las condiciones perfectas para probar armamento militar en condiciones extremas. También la Antártida reúne las condiciones perfectas para la instalación de dispositivos SIGINT (Signal Intelligence) que captan e interceptan señales de inteligencia cifradas.

La ausencia de un marco legal ha permitido que estas naciones cedan bases, prueben armamento militar, contaminen la Antártida, etc. Y la única manera de restringir esto y evitar el posible estallido de una 3era Guerra Mundial es a través de la creación de un tratado que hasta el momento en el que nos encontramos, las naciones han sido

incapaces de plantear o firmar, dejando a nuestro mundo al borde de un posible colapso total.



Si DISEC no logra resolver este conflicto, la próxima señal que capte un sistema SIGINT no será con fines científicos si no con el fin de lanzar un ataque que ninguna nación en el mundo podrá repeler. En nuestro mundo actual no nos encaminamos hacia una nueva era del descubrimiento si no a nuestro propio fin.

Esencia del debate

El debate en DISEC no es meramente técnico ni jurídico. Es, fundamentalmente, un debate sobre principios enfrentados. A continuación, se desglosan las dos grandes tensiones que definirán las negociaciones, seguidas de las preguntas rectoras que los delegados deberán responder.

¿Cuál debe ser el principio rector de la Antártida: "Paz y Ciencia" (idealismo) o "Estabilidad entre potencias" (realismo)?

Esta dicotomía atraviesa todo el debate. Los delegados deberán decidir si priorizan:

- El idealismo científico: La Antártida como "reserva natural dedicada a la paz y la ciencia", donde los intereses nacionales quedan subordinados al



conocimiento universal y a la cooperación internacional. Esta postura, defendida por países sin reclamaciones territoriales o con vocación neutral (Suecia, Suiza, India), aboga por una internacionalización total o parcial del continente.

- El realismo geopolítico: La Antártida como un espacio donde la estabilidad entre potencias es el objetivo prioritario. Esto implica aceptar la presencia militar logística, congelar los reclamos sin resolverlos y mantener el gobierno del continente en manos de los países con capacidad real de presencia. Esta postura es característica de Estados Unidos, la URSS y los propios países reclamantes, aunque por razones diferentes.

Propuestas para el Futuro Antártico

El núcleo del debate. Aquí se define el modelo de gobernanza para la Antártida.

Preguntas para el debate:

¿Tratado cerrado o abierto? ¿Debe limitarse a los 12 países del Año Geofísico Internacional (1957-58) o debe estar abierto a la adhesión de cualquier estado miembro de la ONU, como propone India?

¿Qué hacer con los reclamos territoriales? ¿Se congelan (como se haría en el Artículo IV del futuro Tratado Antártico), se resuelven mediante arbitraje, o se someten a la Corte Internacional de Justicia?

¿Pueden las naciones reclamantes (Argentina, Chile, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Noruega, Francia) mantener presencia militar en sus sectores reclamados? ¿En qué condiciones?

¿Qué usos deben prohibirse explícitamente?

Ensayos nucleares

Vertimiento de residuos radiactivos

Instalación de bases militares ofensivas (misiles, radares de largo alcance)

Investigación en armas biológicas o químicas

¿Qué pasa con las "capacidades de doble uso"? Un rompehielos es logística civil y militar. Un radar es meteorología y vigilancia. Un dron es ciencia y espionaje. ¿Cómo se traza la línea?

¿Qué compensaciones recibirán los países reclamantes si acceden a ceder soberanía o congelar sus títulos? ¿Derechos preferentes de explotación futura? ¿Puestos permanentes en un eventual órgano de gobierno?

Posiciones esperadas:

Países reclamantes (Argentina, Chile, UK, Australia, NZ, Noruega, Francia): Exigen que el tratado reconozca sus derechos de soberanía, aunque sea mediante una fórmula de "congelamiento". Rechazan la internacionalización total.

EE.UU. y URSS: No reconocen reclamos ajenos pero tampoco presentan los suyos propios. Apoyan el



congelamiento como solución pragmática.

India y países no alineados: Exigen un tratado abierto bajo el paraguas de la ONU y la declaración de la Antártida como "patrimonio común de la humanidad".

Restablecimiento de la Confianza Pública

La Antártida no es solo un problema de Estados. La opinión pública mundial, especialmente en países sin presencia antártica, mira con recelo las maniobras de las potencias. Sin confianza, no habrá tratado duradero.

Preguntas para el debate:

¿Cómo generar transparencia? ¿Debe crearse un "Registro Internacional de Actividades Antárticas" donde cada país declare anualmente sus capacidades, personal y objetivos?

¿Qué rol debe jugar la ciencia? ¿Puede el Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR) actuar como auditor independiente de las actividades militares?

¿Deben permitirse inspecciones in situ? ¿Quién las realiza? ¿Con o sin preaviso?

¿Cómo se maneja la información clasificada? ¿Puede un país negarse a declarar ciertas actividades por razones de seguridad nacional? ¿Bajo qué condiciones?

QARMAS

- ¿Cómo se debe distribuir la Antártida?
- ¿Se debe poder experimentar en la Antártida?

¿Qué mensaje debe enviarse a la opinión pública? ¿Debe la ONU lanzar una campaña de educación sobre el valor pacífico de la Antártida?

¿Cómo se previene la demonización de los países con presencia militar? ¿Se puede distinguir entre "presencia militar logística" y "presencia militar ofensiva"?

Posiciones esperadas:

EE.UU. y URSS: Aceptan inspecciones limitadas, pero rechazan mecanismos intrusivos que puedan comprometer secretos tecnológicos.

Países pequeños y no alineados: Exigen inspecciones rigurosas y transparencia total.

Países reclamantes: Aceptan inspecciones en sus territorios reclamados, pero solo con su consentimiento previo.

Pregunta Final Integradora

Al cierre del debate, cada delegado deberá responder:

¿Está dispuesto su país a sacrificar parte de su soberanía, capacidad militar o libertad de acción en la Antártida a cambio de paz y estabilidad? ¿Y a qué precio?

- Cuáles serían las restricciones
- ¿Cuáles serían las cláusulas de un posible tratado antártico?



- ¿Cómo se debería recompensar las naciones que reclaman el territorio Antártico en caso de cederlo a una organización internacional?
- Si el País es NO reclamante (URSS, EE.UU., Bélgica, Japón, Sudáfrica, etc.)¿ Qué garantías exige para que los reclamantes no usen el territorio para el desarrollo de tecnología militar?
- ¿Cómo garantizan los estados que la Antártida no sufra una repartición ideológica y que esto mismo no potencie la carrera armamentística?
- ¿Cómo garantizan los estados el bienestar de la Antártida ante

situaciones que puedan resultar en el deterioro de la misma debido a las investigaciones militares?

- ¿Deben las naciones reclamantes o no, tener presencia militar en la Antártida?
- ¿Cómo respondería la comunidad internacional si un Estado militariza su zona Antártica argumentando la defensa propia, debido a la tensión de las recientes guerras proxy?
- ¿Cómo los estados planean defender a la Antártida ante un posible ataque militar?

Matriz

- Unión Soviética (URSS)
- Estados Unidos (E.E.U.U.)
- Chile
- Argentina
- Reino Unido
- Australia
- Noruega
- Nueva Zelanda
- Francia
- República Federal de Alemania (RFA)
- Japón
- Sudáfrica
- Bélgica
- Polonia
- Suecia
- Países Bajos
- Italia
- Brasil
- Uruguay
- Canadá
- República Democrática Alemana (RDA)
- España
- República Popular Democrática de Corea (RPDC)
- Dinamarca
- Suiza
- Irlanda
- República de Corea
- Islandia

Referencias Bibliográficas

UN General Assembly First Committee. (s.f.). First Committee (Disarmament & International Security). United Nations. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.un.org/en/ga/first/>

North Atlantic Treaty Organization (NATO). (s.f.). A short history of NATO. NATO. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.nato.int/en/about-us/nato-history/a-short-history-of-nato>

El Grand Continent. (2023, 29 de diciembre). 1953-1954: las



metamorfosis de la Guerra Fría. El Grand Continent. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://legrandcontinent.eu/es/2023/12/29/1953-1954-las-metamorfosis-de-la-guerra-fria-1/>

U.S. Department of State. Office of the Historian. (s.f.). The Warsaw Treaty (1955). Milestones: 1953–1960. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://history.state.gov/milestones/1953-1960/warsaw-treaty>

National Geographic España. (2024, 13 de mayo). Pacto de Varsovia, la némesis de la OTAN. National Geographic España. Recuperado el 23 de abril de 2026, de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/creacion-pacto-varsovia_16757

National Aeronautics and Space Administration (NASA). (2018, 29 de enero). Explorer 1 Overview. NASA. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.nasa.gov/history/explorer-1-overview/>

Antarctic Treaty Secretariat. (s.f.). The Antarctic Treaty System. Secretariat of the Antarctic Treaty. Recuperado el 23 de abril de 2026, de https://www.ats.aq/index_e.html

The National Security Archive. (s.f.). Guide for Researchers. The George Washington University. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://nsarchive.gwu.edu>

Fundación Marambio. (s.f.). Antecedentes Históricos. Base Aérea Vicecomodoro Marambio. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.marambio.aq/index1.htm>

British Antarctic Survey. (2025, 4 de agosto). Our history. British Antarctic Survey. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.bas.ac.uk/about/about-bas/history/>

Naval History and Heritage Command (NHHHC).(s.f.). Home. U.S. Department of the Navy. Recuperado el 23 de abril de 2026, de <https://www.history.navy.mil>